

Lo que no se desvanece

Una mirada, un soplo final,
se disuelve en la luz sin señal.
Pero algo queda, profundo y callado,
más allá del tiempo, nunca apagado.

Fluye en el aire, la mente, el ser,
sin regresar, pero al volver.
Una chispa que en silencio arde,
más viva que el fuego que nunca tarde.

